

Aproximación iconográfica de los protomártires Emeterio y Celedonio patronos de Calahorra (La Rioja) a través del Camino de Santiago por el Valle del Ebro

Miguel Ángel ALCALDE ARENZANA
Crítico Internacional de Arte

- I. Vida de los mártires Emeterio y Celedonio.**
- II. Iconografía de los mártires Emeterio y Celedonio en el Valle del Ebro.**
- III. Programa iconográfico como legionarios romanos.**
- IV. Estudio iconográfico de los mártires Emeterio y Celedonio como legionarios.**
 - 4.1. *Comunidad autónoma de Cataluña.*
 - 4.2. *Comunidad autónoma de La Rioja.*
 - 4.3. *Comunidad foral de Navarra.*
- V. Programa iconográfico de los mártires cefalóforos.**
 - 5.1. *Comunidad de La Rioja.*
- VI. Programa iconográfico de los mártires representados solamente por sus cabezas.**
 - 6.1. *Comunidad de La Rioja.*
- VII. Programa iconográfico de los mártires representados en busto.**
 - 7.1. *Comunidad de La Rioja.*
- VIII. Programa iconográfico de los mártires vestidos con atuendo cortesano.**
 - 8.1. *Comunidad de La Rioja.*
- IX. Apéndice fotográfico.**

I. VIDA DE LOS MÁRTIRES EMETERIO Y CELEDONIO

Emeterio y Celedonio¹, fueron dos hermanos legionarios romanos, pertenecientes a la Regio VII Gemina, acampada en León². La tradición los presenta como hijos de S. Marcelo, también legionario romano, y Sta. Nonna, en cuyo matrimonio tuvieron doce hijos, todos ellos mártires.

Fueron trasladados a Calahorra (La Rioja) para ser encarcelados³, juzgados y martirizados en el año 298 en el Arenal del Cidacos, donde posteriormente se levantó la Catedral de Calahorra⁴, cabecera de diócesis de buena parte del norte de la península y una de las más antiguas de España.

1. La vida de los santos mártires Emeterio y Celedonio ha sido ampliamente estudiada por varios autores: SAN JUAN DE LA CRUZ, L. de, *Historia de Calahorra y sus glorias*, Valencia 1925; BUJANDA, F., *Vida de los Santos*, Calahorra 1967; ALCALDE ARENZANA, M. A., *Vida de Emeterio y Celedonio, protomártires y patronos de Calahorra*, Calahorra 2006; IDEM, “Emeterio y Celedonio, puntas de lanza de la juventud de su tiempo”, en *La Rioja en Guipúzcoa* 3 (2007) 35. En cuanto al estudio de las reliquias, no debemos olvidar el magnífico estudio llevado a cabo por el benedictino MORAL, T., “El Monasterio de Leyre y las reliquias de los santos mártires de Calahorra”, en *Príncipe de Viana*, 107 (1967) 127, reproducido en *Berceo*, 79 (1968) 193 y *Berceo*, 80 (1968) 255. Finalmente publicó un último escrito basado en los anteriores con algunas variantes MORAL, T., *Santos Emeterio y Celedonio en la crónica de Leyre*, Leyre 1993.

2. Hay autores que señalan que la Legio se encontraba en Lancia, sin duda por el nombre que impresiona más por su exotismo, cuando los restos arqueológicos que han aparecido en la excavación, difícilmente podían absorber una legión, cuando su ubicación estaba en el actual emplazamiento de la Universidad de León.

3. Tradicionalmente en Calahorra se ubica su lugar de encarcelamiento en lo que hasta hace pocos años se conocía como Casa Santa. Recientes excavaciones ante la ruina inminente de la capilla se descubrió una construcción anterior, de planta octogonal, que indica con más claridad el lugar de la estancia de los mártires con todo el simbolismo que el número ocho indica. Los Amigos de la Historia de Calahorra presentaron un proyecto de recuperación del espacio; de reconstrucción de una capilla aprovechando los restos existentes y el adosamiento de unos locales, pero hasta la fecha las autoridades locales, que permitieron que toda la edificación fuera reducida a escombros, aunque todavía es susceptible de recuperación con el fin de que no se pierda la memoria de un espacio tan importante para esta ciudad milenaria.

4. Tradicionalmente se ubica el lugar del martirio en el baptisterio de la catedral, donde se conserva una gran pila bautismal del S. XIV, con ocho lóbulos iconografiados con elementos jacobeos, eucarísticos y simbólicos desde lo que allí se celebra, el bautismo, como ruptura de una forma de vida y aceptación del modo de proceder de Jesús de Nazaret..

II. ICONOGRAFÍA DE LOS MÁRTIRES EMETERIO Y CELEDONIO EN EL VALLE DEL EBRO

Los mártires Emeterio y Celedonio aparecen claramente representados de dos formas distintas:

La iconografía de los mártires Emeterio y Celedonio la encontramos en una gran parte del territorio español y con claros matices: desde el clamor y la devoción popular, no solamente en Calahorra (La Rioja), en Navarra y el País Vasco⁵, sino también por Cataluña, Aragón, Cantabria, Asturias, así como en Castilla y León. Sin embargo en este trabajo vamos a ceñirnos solamente al denominado “Camino de Santiago por el Valle del Ebro” entendido en sentido estricto, es decir, abarcando el Valle del Ebro, hasta Logroño, en La Rioja.

Propiamente este trazado nacía en S. Carlos de la Rápita y seguía la calzada romana Tarraco-Asturica, pasando por Aragón, Gracurris, Calagurris y Vareia en La Rioja, para empalmar con el camino francés en Logroño. No debemos olvidar que a lo largo de la Antigüedad y en la Edad Media, el Ebro fue una vía de comunicación del Este con el Noroeste y el norte peninsular. Últimamente las Asociaciones del Camino de Santiago de Cataluña, Aragón, Navarra y la Rioja están impulsando la ruta jacobea del valle del Ebro.

No vamos a estudiar metodológicamente dónde se ubican las distintas representaciones de los santos, porque este aspecto sobrepasaría con creces nuestro trabajo. Baste solamente indicar que podemos verlos en lugares preeminentes en las portadas de iglesias o catedrales, en los retablos mayores de las iglesias parroquiales, en las girolas, o incluso en ermitas que, en ocasiones, son titulares de las mismas. Aquí, solamente trataremos el tema iconográfico.

En el caso de Cantabria, dejando de lado el tema de “Santander” y su evolución lingüística, el hecho es que fueron impuestos por las autoridades

5. Tenemos que matizar un punto: en el momento histórico que nos ocupa el presente estudio conviene recordar que en el terreno artístico en el que nos movemos, tenemos que hablar de Castilla para referirnos a buena parte de la geografía que vamos a tratar en este trabajo de campo. Por tanto debiéramos mencionar las Vascongadas, Santander, Logroño, etc. ya que, entre otros datos, tanto en el político como en el eclesiástico, conviene recordar que tratamos también de la zona comprendida en su momento dentro de los límites de la Diócesis de Calahorra, una de las más antiguas de la península ya que nos referimos a una población que, solamente desde la llegada de Roma a España estamos hablando de un núcleo poblacional que sobrepasa el bimilenarismo de su fundación como Calagurris Iulia Nassica, cuyo evento fue celebrado en el año 1984.

eclesiásticas, lo que generó escaso interés en la sensibilidad popular y, aunque son patronos de la diócesis, no sustituyeron a los santos tradicionales, de forma que más bien los encontramos en las repisas de los entablamentos; en la parte superior de los retablos, a modo de remate de los mismos; en el ático o en peanas “ad hoc”, etc.; este es el motivo por el que, en ocasiones, se encuentran separados ambos mártires.

III. PROGRAMA ICONOGRÁFICO COMO LEGIONARIOS ROMANOS

La representación de los mártires Emeterio y Celedonio como sujetos pertenecientes a la Legio VII Gemina, los iconografía como soldados romanos de cuerpo entero o en busto, con melena ondulada, rizada o partida en dos; rostros con boca cerrada o entreabierta, y pueden o no llevar barba, aunque también pueden aparecer con bigote y perilla.

Se encuentran vestidos con lorica o coraza articulada de cuero y metal, ajustada a los pectorales y vientre, que protegía el cuerpo por delante y por la espalda. Hasta el reinado de Claudio (41-56) los legionarios llevaban como protección una cota de malla que fue substituida por hojas de hierro superpuestas, las medallas y placas de metal estaban fijadas en la coraza, debajo de esta llevaban una camisa de tela que acababa en un faldón y una prenda de cuero. Un cinturón metálico servía para ajustarse la coraza y para colgar la espada.

El gladius era una espada corta, ideal para el combate cuerpo a cuerpo, de borde recto y unos 40-50 cm. de longitud de hoja. En la República e inicios de la época imperial se llevó en el lado derecho, pero a partir del siglo II d.C. las espadas usadas por la infantería se fueron alargando y se cambió al lado izquierdo. También los encontramos con una lanza.

La galea, casco o yelmo semiesférico cubría la cabeza y tenía unos bajantes al cuello dejando al aire las orejas; este elemento lo utilizaban para el combate. Si tenía carrilleras, se adornaba la mayoría de las veces con un penacho de plumas o crines.

Todos los modelos iban acolchados por dentro. Tenían una correa que pasaba a través de una anilla sujeta a la aleta posterior, y llegaba hasta las aletas laterales donde se ataban bajo la barbilla. A finales del siglo I d.C. comienzan a aparecer algunos cascos con dos refuerzos de acero en forma de cruz como medida de protección contra las armas de los dacios (uno de lado a lado y otro de delante a atrás), este añadido en los primeros modelos es de manufactura tosca, pero posteriormente forma parte de la fabricación original. En el pecho pueden llevar colgado un collar con cruz.

Las grebas o espinilleras también forman parte de su atuendo; estaban reservadas a los oficiales y protegían las espinillas del soldado. En cuanto al calzado podemos verlos con grandes botas militares o también con sandalias. Cortadas en una sola pieza de cuero duro, se cosía por detrás y se unía a una suela muy gruesa de cuero, reforzada con clavos. Modernas reconstrucciones sugieren que los clavos durarían unas 300 millas (algo más de 480 km.) de marcha en caminos de grava. Algunos escritos indican que un soldado necesitaba un par de sandalias al año.

El scutum era el escudo de los legionarios, normalmente de madera con refuerzos metálicos. Estaba realizado con tiras de madera encoladas (como un contrachapado de tres capas dispuesta 90° una capa respecto a la otra), recubiertas de cuero o fieltro, y con unos refuerzos de metal en los bordes, y otro central para proteger la mano. Con forma rectangular y curva, pesaba unos 6 kilos y media aproximadamente 1 m de longitud. Este se sujetaba por una simple agarradera horizontal en el centro del escudo.

Atributos:

- El alfanje es el atributo común a los santos cuya persecución y martirio ocurrió en tiempos de la dominación musulmana: Nunilona y Alodia, Orosia, Visorio, Clemencio, Firminiano, Juan de Perusa, Pedro de Saxoferrato, Juan Lorenzo, en la península y también todos aquellos misioneros que padecieron martirio en países mahometanos: Alejandro Sanz y en el caso de Emeterio y Celedonio por anacronismo histórico, como sucede en la representación del retablo de la Capilla de los Mártires en la Catedral de Calahorra.
- La corona del martirio suele ser acercada por un ángel que se la está poniendo sobre sus cabezas, en el caso de que aparezcan individualmente; cuando se encuentran los dos hermanos, serán uno o dos ángeles quienes les coloquen a cada uno la corona merecida, e incluso la Virgen apareciéndose en la cárcel antes del juicio y martirio correspondiente. Además de la corona también los vemos con su correspondiente palma del martirio.
- El estandarte es otro de los distintivos característicos que presentan, dada su condición de legionarios abanderados, e incluso con las insignias.
- Pasando al momento del martirio y, concretamente a sus atributos personales, constatamos que S. Emeterio es representado en Calahorra y algunos lugares con un anillo que se eleva hacia el cielo, mientras que S. Celedonio porta un pequeño lienzo (pañuelo), aunque en otras partes es de modo inverso, incluida la Catedral de Calahorra y el Seminario de Logroño.
- También podemos verlos iconografiados como cefalóforos, es decir como tantos otros mártires que portan la cabeza entre sus manos significando que después del martirio cogieron sus cabezas y comenzaron a

predicar a Cristo. En el caso de que sean representadas solamente las cabezas podemos apreciar algunas de las características mencionadas anteriormente y en la base del cuello se pueden ver los vasos sanguíneos con claro afán impresionista.

IV. ESTUDIO ICONOGRÁFICO DE LOS MÁRTIRES EMETERIO Y CELEDONIO, COMO LEGIONARIOS ROMANOS, EN EL VALLE DEL EBRO

Para la presentación iconográfica de los mártires Emeterio y Celedonio seguimos linealmente el recorrido del valle del Ebro, sabiendo que pasaremos de una región a otra, cuando lleguemos a La Rioja y Navarra dada la pésima organización provincial que se practicó en su día ya que el Ebro no es ninguna línea divisoria entre Navarra, la conocida actualmente como Rioja Alavesa y La Rioja propiamente dicha, ya que se trata del mismo valle, la misma historia, los mismos cultivos, el mismo carácter de sus habitantes, etc. No se trata de polemizar ni de reivindicar nada en este tema sino, simplemente, constatar un hecho plausible a todas luces; de ahí el zigzagado al que nos vemos sometidos en esta franja de la ribera del Ebro, que queda más patente si tuviéramos que abordar el tema de los edificios religiosos donde se encuentran reliquias de dichos santos mártires.

4.1. *Comunidad autónoma de Cataluña*

1. La Pineda (Tarragona)

En el Hotel Estival Park de esta localidad tarraconense se encuentran dos esculturas barrocas de los santos Emeterio y Celedonio vestidos de legionarios romanos.

Presentan rostro juvenil y alegre, con los brazos extendidos y con actitud de movimiento, adelantando una de las dos piernas en ambos hermanos. Sus atributos han desaparecido y en lugar les han sido colocados dos pequeños ramos vegetales que nada tienen que ver con lo que debiera identificarlos.

4.2. *Comunidad autónoma de La Rioja*

1. Calahorra (La Rioja)

- Catedral

En la fachada principal de la catedral se encuentra una estatua de S. Emeterio esculpida en alabastro que formaba pareja con la de S. Celedonio.

En la década de los años cincuenta, esta segunda, situada a la derecha, se encontraba en un lamentable estado de conservación y hubo que sustituirla por una del apóstol Santiago, que es la que actualmente se puede contemplar.

En el trascoro de dicha catedral se encuentra el retablo de los Reyes, obra rococó de un cuerpo, tres calles y ático, de mediados del S. XVIII, Fue diseñado por el carmelita Maestro Gil del Rey, trabajando también Manuel Adán y Julián Martínez. El motivo central es la Adoración de los Reyes. Dispone de figuras de Andrés de Bolide y Juan Bascardo como son el Santo Cristo de la Agonía y el relieve de la Epifanía. En el exterior de la capilla se hallan dos tondos nimbados de rayos, donde aparecen representados los mártires Emeterio y Celedonio, con sendas palmas del martirio.

En la capilla del baptisterio, lugar donde tradicionalmente se ubica el martirio de los santos Emeterio y Celedonio, se encuentra el retablo procedente de la Casa Santa, lugar del encarcelamiento de los mártires antes de ser decapitados. Es de estilo neoclásico, del S. XIX y representa a los mártires que van apresados al juicio previo al martirio, al tiempo que se les aparece la Virgen del Rosario con el Niño, sobre las nubes, en las que aparecen varias cabezas de querubines, y al fondo se pueden apreciar las murallas de Calahorra. En el frente de dicha capilla, se encuentra una escena en óleo sobre lienzo (S. XIX), representando a los mártires ante el juez.

A continuación, en la capilla de Sta. Lucía, se conserva un cuadro de grandes dimensiones y poco valor perteneciente al S. XVIII. Donde los santos aparecen con sus palmas del martirio, entre los cuales se puede apreciar la ciudad idealizada de Calahorra.

La Capilla de la Virgen del Pilar, aparte de cobijar el enterramiento del Obispo Lepe, conserva en las calles laterales, dos esculturas barrocas de los mártires, que son las que se emplean para la ofrenda floral en las fiestas patronales de agosto-septiembre de la ciudad bimilenaria de Calahorra. Son obra de Juan Félix de Camporredondo (S. XVII). Ambas imágenes flanquean a la Virgen del Pilar en un retablo churrigueresco (1705), obra de José de San Juan.

En el centro de la girola de la catedral se halla la Capilla de los Mártires. Es la principal de las cinco capillas de este espacio catedralicio Fue construida entre 1603 y 1623. En sus formas y obras artísticas se adivina la mano de algún maestro barroco de la escuela castellano leonesa. Cuenta con un excelente retablo rococó diseñado por Ramírez de Arellano y realizado hacia mediados del siglo XVIII por Manuel Romero. Consta de banco y un cuerpo. en el que se representa en altorrelieve la escena del martirio de Emeterio y Celedonio, aunque podemos apreciar algunos anacronismos

históricos. Toda la decoración es un majestuoso juego armónico de imaginería, talla, pintura y dorados. En esta capilla se celebran con normalidad los cultos ordinarios de la Parroquia de Santa María. Alberga varios sepulcros. En las calles laterales del mismo retablo se encuentran los santos portando las cardas, atributo del martirio con que consiguieron la corona y la palma, también de Romero (S. XVIII).

En el banco del retablo de la capilla que nos ocupa encontramos a los mártires con rostros juveniles, llevando su medalla con cadena al cuello. Van caminando y conversando entre ellos, contentos a pesar del martirio que les espera.

En el presbiterio se encuentran dos vidrieras con la representación de Emeterio y Celedonio enmarcados en una arquitectura clásica, portando sus correspondientes palmas martiriales, así como el anillo y el pañuelo.

El altar mayor que tuvo la catedral fue iniciativa del obispo Pedro Manso de Zúñiga, en 1601; la obra corrió a cargo de Pedro González de S. Pedro (fallecido en 1608) y su yerno Juan Bascardo, que fue quien lo terminó. Este retablo sirvió de modelo para la iglesia de Santa María de Laguardia (Álava), e incluso con las mismas trazas. El actual retablo mayor de la catedral, que sustituye al anterior que desapareció en un incendio en 1900, presenta a los mártires como soldados romanos, siendo obra de Francisco de Borja, en 1902. En él se encuentran dos imágenes de los santos representados en su condición de legionarios romanos.

Antes del incendio ocurrido en la catedral en 1900 hubo un altar de plata en el presbiterio, que fue retirado y colocado en la nave lateral, lado evangelio. Recientemente ha sido restaurado. En él aparecen los mártires con la palma martirial en sus manos. En este caso Emeterio y Celedonio aparecen acompañados por el resto de su familia, todos ellos inscritos en tondos: S. Marcelo, Sta. Nona y sus hermanos, de los que ya hemos hablado en páginas anteriores e incluso uno de ellos mostrando instrumentos de su martirio, tales como las tenazas y un clavo. Podemos fecharlo a mediados del S. XVIII, perteneciente al estilo rococó.

En los años 60 cundió la fiebre renovadora en muchas diócesis y, mirando más a catedrales allende los Pirineos, en las que se contemplaba el presbiterio, se quiso emularlas, suprimiendo todo lo que no fuera necesario para el fin que se pretendía, sin ningún valor artístico en muchos casos y con fines prácticos en parroquias que adolecían de lo más elemental, sin olvidar la coyuntura en la que se aprovecharon los anticuarios de los párrocos, con menos sensibilidad artística que ahora, pero mirando también a las necesidades reales de sus parroquias. En esta línea debemos apuntar las dos

esculturas de bulto redondo que se encontraban en los tornavoces de los púlpitos con sus atuendos de legionarios romanos.

En las naves laterales de la catedral se encuentran dos vidrieras: una de ellas presenta a los dos hermanos en la cárcel recibiendo la ayuda de la Virgen que se les aparece en los compases de espera, previos al martirio, y que les trae las coronas del martirio, anunciándoles el modo en que iban a testificar su fe. La segunda vidriera presenta el momento en que uno de los hermanos ya ha sido martirizado, mientras el segundo espera el golpe mortal en presencia del juez.

En la sacristía de la catedral se conserva un cuadro que representa el momento del martirio de los dos hermanos. Uno espera el golpe mortal de su decapitación mientras el otro mira al rompiente celeste donde se encuentran sus dos símbolos: el anillo y el pañuelo.

En pintura se conserva el juicio de los Santos, una obra procedente de la Casa Santa. Data del S. XVIII, además de cinco cuadros representando la historia de los Mártires.

En la catedral también se conservan los portapaces, que se utilizaban en las celebraciones, en este caso del cabildo catedralicio, así como en funciones religiosas destacadas. Aparecen por separado, uno en cada uno, vestidos de romanos con la palma del martirio.

- Parroquia de S. Andrés

El retablo mayor es obra de Manuel Adán y conserva dos esculturas madrileñas atribuidas a Romero (1783), con sus atuendos militares, mostrando el anillo, el pañuelo y portando la palma del martirio.

En el retablo del trascoro de la misma parroquia, obra de Manuel Adán (1764), se hallan los santos representados de medio cuerpo en sendos tondos.

En la sala capitular de la mencionada parroquia se conservan dos tablas de Fausto de Verástegui, procedentes del antiguo retablo mayor, que representan a los mártires Emeterio y Celedonio con su aspecto de legionarios romanos llevándose la mano al pecho, al tiempo que los yelmos se encuentran en el suelo. El ambiente se aparece con cielos cargados y fondo paisajístico en el que aparece una iglesia, probablemente anticipando la construcción de la catedral calagurritana.

En la misma sala capitular se conserva un cuadro del S. XVIII en el que aparecen los mártires con el cuerpo casi entero. Ambos aparecen en su condición de legionarios romanos, con palma del martirio en la mano. Aparecen afrontados, con mirada dialogante, en medio de los cuales se encuentra

un rompiente celeste y en la parte inferior la población de Calahorra y el escudo de la ciudad.

- Parroquia de Santiago

El retablo mayor (1736-1741) presenta banco, un cuerpo con tres calles y ático en forma de horno, con columnas bulbosas ornamentadas con hojarasca, doseles, ángeles y trofeos. En las calles laterales del retablo mayor se nos ofrecen dos magníficas esculturas de Diego de Camporredondo, pertenecientes a 1741.

En la capilla de S. Francisco Javier, se conserva un cuadro en el que aparecen los mártires ante el juez, con las manos atadas antes de cumplirse la sentencia de su martirio, aunque ofrece escaso valor artístico.

En el coro de la misma parroquia, situado ante la puerta de la sacristía, una vez destruido en los años 60 el coro que se encontraba a los pies de la iglesia, se hallan dos tableros con las representaciones de los santos, obras también de Diego de Camporredondo⁶.

En la sacristía se conservan cinco cuadros barrocos de la primera mitad del S. XVIII que representan otros tantos momentos de la vida de los mártires Emeterio y Celedonio: el primero muestra a los santos apresados, con las manos atadas, siendo conducidos a juicio; en el segundo aparecen ante el juez; el tercero los presenta en el momento en el que uno de ellos ya ha sido decapitado, mientras el otro espera arrodillado el instante martirial en presencia del juez; el cuarto muestra a los santos afrontados en medio de los cuales se encuentran el anillo y el pañuelo de ambos en un rompiente celeste, todo ello inserto en una escena paisajística. Finalmente, el último cuadro los presenta en sus relicarios flanqueando la custodia El Ciprés que se conserva en la catedral, con el Santísimo expuesto en el viril, todos ellos de factura barroca.

- Parroquia de los Santos Mártires

En una singular representación de los santos ante la pila bautismal románica de la iglesia de S. Miguel, de Yécora (La Rioja), aparecen los mártires vestidos de legionarios, en altorrelieve, obra del escultor Miguel Ángel Sáinz, que fue bendecida el 4 de junio de 1997 por el obispo de la diócesis, D. Ramón Búa.

Recientemente se hicieron unas réplicas de los relicarios de los mártires que sirvieran para llevar a los enfermos las reliquias de los santos. Se trata de unos bustos de reducido tamaño, fáciles de transportar, bajo los cuales se

6. El traslado del coro tuvo también sus consecuencias irreversibles, perdiéndose incluso algunos relieves del mismo.

encuentra la caja relicario con una teca que permite ver las reliquias de S. Emeterio y S. Celedonio.

- Museo Diocesano

Conserva un relieve que representa el momento de ser decapitado uno de los mártires, mientras su hermano espera con un soldado que le sujeta la melena con su mano derecha, se encuentra en el Museo Diocesano de Calahorra, procedente de Zarzosa (La Rioja).

- Palacio episcopal

En la vidriera del comedor se conserva la representación de los mártires con la palma del martirio en sus manos.

- Museo Municipal

Un portapaz con arco trilobulado y rematado en cruz nos presenta a los santos en los espacios inferiores vestidos de romanos, mientras que en el arco superior se aprecia el escudo de la ciudad de Calahorra, que recoge el martirio de S. Emeterio y S. Celedonio, consistente en dos cuarteles con las dos espadas en posición de cruz de S. Andrés en el lado izquierdo y los dos cuartos crecientes lunares recordando los cuellos cortados de ambos hermanos.

- Calle Mártires

Al final de la Calle Grande, en el cruce con la de los Mártires, Cavas y Doctor Fleming (antigua Cuesta del Río) se conservan las dos estatuas de los mártires que estuvieron ubicadas en la parte superior de la puerta de entrada a la ciudad. Con su atuendo de legionarios romanos, portan la palma del martirio.

- Calle La Estrella

Una pequeña hornacina blanca y encristalada guarda dos pequeñas y modernas imágenes de los mártires. El frontón triangular presenta el escudo de la ciudad.

- Travesía del Sol

En esta zona de la ciudad también se encuentra una pequeña hornacina encristalada con los santos ataviados con sus vestimentas de legionarios, también de factura moderna.

- Cementerio Municipal

En la cabecera de la tumba de la familia Escudero encontramos dos torres que flanquean un castillo. Sobre dichas torres y un pequeño pedestal, se encuentran dos magníficas estatuas de los santos Emeterio y Celedonio, que nos indican que la devoción popular a los mártires no solamente se extiende por

las calles de la ciudad de los vivos, sino también en sus varias manifestaciones en la ciudad de los muertos. En el caso que nos ocupa se trata de imágenes de cuerpo entero con unos rostros llenos de paz y alegría en los dos hermanos legionarios, que saben que se encuentran en la buena dirección de sus vidas y en manos de quién han depositado su existencia. A los pies y en forma de calado, aparece el escudo de la ciudad, representando el martirio de los santos: dos espadas cruzadas en aspa y dos cuartos crecientes lunares que indican el corte en el cuello en el momento de su decapitación.

2. Logroño (La Rioja)

- Concatedral de La Redonda

Presenta una fachada a modo de gran retablo pétreo, con tres cuerpos y siete calles en hemicírculo, con cubierta de horno, en cuyas pechinas se encuentran los mártires Emeterio y Celedonio.

La Capilla del Sto. Cristo, de la concatedral de Sta. María de la Redonda, que se encuentra detrás del altar mayor, a modo de girola, conserva un sagrario en cuya puerta se puede apreciar el relieve del Salvador con el globo terráqueo en su mano izquierda y en los laterales del mismo se encuentran los relieves de los mártires Emeterio y Celedonio, obra de Pedro Jiménez, llevados a cabo a mediados del S. XVII. En ellos aparece Emeterio con capa y lanza que sostiene con su mano izquierda, mientras que Celedonio lleva su mano derecha al pecho, apoyando la izquierda en la empuñadura de la espada.

- Seminario Conciliar

En la Capilla del Seminario de dicha ciudad se encuentra el altar del Corazón de Jesús, lado evangelio, con las representaciones de los mártires a cada lado de Cristo cuyos rostros miran el rostro del Redentor. En ellas se pueden apreciar claramente los atributos del anillo y el pañuelo, además de una pequeña cruz que el mártir Emeterio sostiene con su mano izquierda a la altura del pecho.

4.3. Comunidad foral de Navarra

1. Lodosa (Navarra)

- Parroquia de S. Miguel

En el retablo del altar mayor y junto al titular de la iglesia se conservan unas imágenes de Diego de Camporredondo.

- Ermita de los santos Emeterio y Celedonio

Conserva unas imágenes romanistas de los mártires.

V. PROGRAMA ICONOGRÁFICO DE LOS MÁRTIRES CEFALÓFOROS

Habitualmente suelen aparecer representados como legionarios romanos que, después de ser martirizados, cogen sus cabezas con una mano (o con ambas) y comienzan a predicar en presencia de todos los asistentes al martirio.

5.1. Comunidad de La Rioja

1. Calahorra

En la Capilla de los Mártires de la catedral se conserva un cuadro de grandes dimensiones con los santos cefalóforos, portando sus cabezas después del martirio, ante la mirada y los comentarios de soldados romanos. Es una obra del S. XVIII llevada a cabo por José Vejés.

VI. PROGRAMA ICONOGRÁFICO DE LOS MÁRTIRES REPRESENTADOS SOLAMENTE POR SUS CABEZAS

Este modo iconográfico de representar a los mártires Emeterio y Celedonio lo vemos fundamentalmente en Cantabria. El Museo Diocesano de Santillana del Mar conserva abundantes ejemplos pertenecientes a parroquias de la diócesis, algunas con auténtico realismo en el corte del cuello, dejando ver los vasos sanguíneos con claro afán expresionista. Sus rostros ingenuos presentan rasgos geométricos, ojos almendrados, nariz recta y boca reducida.

6.1. Comunidad de La Rioja

1. Calahorra

- Catedral:

Un portapaz con la representación del Nacimiento de Jesús enmarcada por una arquitectura clásica, nos ofrece en el ártico con arco de medio punto las cabezas de los mártires Emeterio y Celedonio. Este portapaz pertenece a la Cofradía de los Mártires utilizado en la procesión por dicha cofradía.

- Pub Teorema

Aunque no sea un lugar precisamente devocional para mostrar las imágenes de unos mártires en las que aparecen representados solamente por

sus cabezas, refleja de una forma u otra la presencia de los mártires en la ciudad, tanto en las calles como en lugares de fiesta como es un pub, indicando también su participación en la alegría de sus ciudadanos. Esta representación iconográfica es típica iconografía de Cantabria que en el Museo Diocesano de Santillana del Mar tiene su máximo exponente, algunas de ellas con gran verismo. En este caso tienen los ojos abiertos así como sus bocas en actitud de predicar después de ser decapitados. Estas cabezas fueron compradas a un anticuario. Están colocadas sobre una peana; ambos mártires están mirando en sentido opuesto y unidos por sus melenas.

VII. PROGRAMA ICONOGRÁFICO DE LOS MÁRTIRES REPRESENTADOS EN FORMA DE BUSTO

7.1. *Comunidad de La Rioja*

1. Calahorra

Bajo el altar mayor de la catedral se encuentran las urnas relicarios de los santos, magnífica obra de orfebrería del S. XVI, recientemente restauradas en el Monasterio de Silos (Burgos).

En la Capilla de los Santos Mártires de la Catedral se conserva un cuadro de grandes dimensiones (óleo sobre lienzo) en el que aparecen los reyes, don García de Nájera y su esposa doña Estefanía, acompañando la traslación de los relicarios desde el monasterio de Leyre (Navarra) hasta la Catedral de Calahorra. Este lienzo podemos es obra de José Vejés y podemos fecharlo a la segunda mitad del S. XVIII.

VIII. PROGRAMA ICONOGRÁFICO DE LOS MÁRTIRES VESTIDOS CON ATUENDO CORTESANO

La segunda forma los presenta iconografiados al modo cortesano, propio de los siglos XVI al XVIII⁷. En este caso los encontramos ataviados con túnica y capa, además del birrete que pueden llevarlo sobre la cabeza o en la mano.

7. D. Javier Fernández Cascante publicó un magnífico artículo, breve, pero denso, titulado Aproximación a la imaginería de los santos Emeterio y Celedonio en La Rioja y Navarra, en *Kakakorikos* 5 (2000) 125.

8.1. Comunidad autónoma de La Rioja

1. Calahorra (La Rioja)

- Catedral

En la puerta plateresca (S. XVI) de S. Jerónimo de la catedral aparecen flanqueando a la Virgen, llevando en sus manos el birrete en señal de respeto (Foto 8).

En la sillería del coro de la catedral se conservan flanqueando la silla central del obispo dos asientos, obra de Natuera Borgoñón y Andrés de Nájera. Los mártires aparecen en actitud orante, con las manos juntas, vestidos con túnica y manto, además de portar birrete y espada, propios también del S. XVI.

IX. APENDICE FOTOGRÁFICO



Retablo de la Casa Santa, lugar en que, según la tradición, fue el lugar de encarcelamiento de los mártires Emeterio y Celedonio. Hoy desaparecida y el retablo se conserva en el baptisterio de la catedral de Calahorra (La Rioja).



Retablo de la Virgen del Pilar (anteriormente del Popolo), con las esculturas flanqueantes de los santos Emeterio y Celedonio, S. XVIII. Catedral de Calahorra (La Rioja).



Santos Emeterio y Celedonio. Banco del retablo anterior.

Retablo con la escena del martirio de los santos Emeterio y Celedonio (1761), obra de M. Romero, M. Adán y J. Martínez. Catedral de Calahorra (La Rioja).



Santos Emeterio y Celedonio, procedentes de una de las puertas de la muralla de la ciudad y hoy próximas a su ubicación primitiva, en el cruce de las calles Grande, Mártires, Cavas y Dr. Fleming. Calahorra (La Rioja).



Urnas-relicarios de los mártires Emeterio y Celedonio, que se encuentran bajo la mesa del altar mayor de la catedral de Calahorra (La Rioja). Magnífica obra de orfebrería del siglo XVI, F. Soria (1513), recientemente restauradas en el monasterio de Silos (Burgos).



Puerta lateral plateresca de San Jerónimo o del Fosal. Catedral de Calahorra (La Rioja).